



enplenitud.com
para jóvenes de cualquier edad...

Cuentas Infantiles
Rey Perlam

INDICE:

[El bebé que nacerá](#)

[El juguete roto](#)

[Buscando al sucesor del rey Perlam](#)

EL BEBÉ QUE NACERÁ

Acaban de entregarme el examen que confirma: Tengo un mes de EMBARAZADA. Voy a tener mi primer Bebé; la noticia me puso Feliz, pero también Nerviosa. Feliz porque en mí se produjo un hermoso milagro: empezó a existir una Nueva Vida, la de mi Bebé. Y nerviosa por toda la responsabilidad que eso significa.

Toda Mujer anhela SER MADRE, llevar en sus entrañas a un Ser que será una Persona; con sus gustos, preferencias, sentimientos, inteligencia y que nacerá como una indefensa Criaturita a la que hay que cuidar, proteger, alimentar, asear, estar pendiente de ella y enseñarle todo sobre la Vida y el Mundo. Eso me llena de gozo y de expectativas.

También me pongo porque es mi primer Hijo, o Hija; temo ser torpe al tratarlo, cometer errores o dejar de hacer algo importante para Él o Ella.

¡Será un Varoncito o una Damita...? Lo que DIOS quiera, igual lo voy a querer, cuidar, proteger, satisfacer sus necesidades y enseñarle cada cosa que precise aprender.

Ahora que solo tiene un mes de gestación debe ser muy chiquito todavía, así como de 1 o 2 centímetros.

En mi corazón ya siento un profundo AMOR por Él o Ella. Mi imaginación vuela y sueño con tenerlo en mis brazos, acunarlo contra mi pecho y cubrirlo de tiernos besos. Hasta me pregunto ¿Qué será de Él o Ella, cuando sea niño, cuando llegue a ser joven y después cuando adulto.

Seguro que como Niño pasará jugando todo el día revoloteando por todos lados; poseerá sus juguetes, tendrá amiguitos, pintará dibujos,

querrá que lo lleven a pasear, se deleitará con animalitos y disfrutará con las fiestas infantiles, los circos y los dibujos animados.

Como Joven saldrá con amigos, irá de paseos, pololeará, estudiará, hará sus tareas; de repente se portará mal y deberé reprenderlo muchas veces.

¿Y cuando grande? ¿Qué camino elegirá? ¿Estará capacitado para estudiar mucho? ¿Tendrá una profesión, se casará y tendrá Hijos?

¡¡Oh... Cuántos sueños!!

Pero lo principal es que DIOS permita que sea sano, sin problemas o enfermedades y que yo pueda amarlo mucho... mucho.

He tenido la oportunidad de ver Niños con problemas de nacimiento: Ciegos, sordos, limitados, retrasados mentales, etc. O con grandes enfermedades y que pasan con Médicos y en Hospitales. Debe ser terrible tener un Hijo así, lleno de problemas y pasarse la vida cuidándolo con angustias, incertidumbres, desvelos y muchos gastos.

¡DIOS mío!, por favor que mi Bebé sea sano. Prometo cuidarme por el bien de él. No comer en exceso ni alimentos dañinos, no pasar rabias, fumar ni beber alcohol; dormir lo necesario y hacer los ejercicios que convengan.

* * * * *

Si El pudiera hablarme... ¿Qué me diría...?

-- ¿Quién eres tú?

-- Soy tu Madre.

-- ¿Qué es ser Madre?

-- Es lo más hermoso que uno puede tener. La

Madre es la que presta su cuerpo para que se produzca el hermoso milagro de formar una Nueva Vida, como Tú. Es la que se preocupa de ti, la que te cuida y te quiere mucho.

-- Mamá ¿Quién soy yo?

-- Tu eres una Persona que está recién formándose dentro de mí, Cuando te desarrolles más, a los 9 meses dentro, estarás en condiciones de vivir fuera de mí. Podrás respirar por ti mismo, comer por tu boquita, moverte libremente, llorar, balbucear y reír.

Después podrás caminar, correr, hablar y aprender muchas cosas más.

-- ¿Todos tienen Mamá?

-- Sí Hijito, todos nacemos de una Mamá.

-- ¿Y tú también tienes Mamá?

-- Por supuesto que sí. Ella me tuvo en su vientre hasta que pude nacer. Me cuidó todo el tiempo, me alimentó, me lavó, me vistió, me enseñó tantas cosas, me guió y estuvo siempre pendiente de mí. Aún hoy, que soy grande, se preocupa por mí, me apoya en lo que hago y me corrige cuando me equivoco. Ella me sigue amando siempre y te va a amar a ti también cuando sepas que existes. Ella es tu Abuelita.

-- Mamá ¿Qué es amor?

-- Es el más noble de los sentimientos, es preocuparse tiernamente por una Persona, estar pendiente de ella y desearle lo mejor. No importa si hay que hacer sacrificios, esfuerzos o desvelarse por el ser que uno ama. Y cuando uno da de sí mismo a otro, lo ama y es feliz.

-- Y tú ¿Me amas Mamá?

-- Con todo mi corazón. Eres para mí un regalo del Cielo, un Milagro de DIOS.

-- ¿Quién es DIOS?

-- Es el ser más grande y bondadoso que existe. ÉL creó todas las cosas y nos creó a nosotros también. ÉL permite la Vida porque da Vida a

todos.

-- ¡Qué cosas tan lindas sabes, Mamita! Yo quiero que nunca dejes de amarme y quererme. ¿Bueno?

-- Siempre te voy a amar, Hijo mío. Y si más adelante llego a tener más Hijos, que serán tus Hermanitos, también los voy a amar a todos. El amor de una Madre no tiene límites y alcanza para toda la Familia.

-- ¿Qué es una Familia?

-- Son las Personas que tienen mucho que ver contigo. Me refiero a tu Padre, yo tu Madre, tus Hermanos, tus Abuelitos; y también, aunque no vivan en la misma casa, tus Tíos, Primitos y Familiares.

Por ejemplo, tu nacerás en una Familia Chilena, porque el País en que vivimos se llama CHILE y todos los que habitamos en esta hermosos País somos Chilenos. En todo el Mundo hay muchos Países.

-- Mamita ¿Cómo es el Mundo que conoceré?

-- Es como una gran casa donde todos vivimos. En el mundo hay muchísimas Personas, que viven en casas, hay muchas cosas bonitas y fascinantes, como también hay cosas feas y malas. Yo me encargaré de enseñarte las cosas más lindas que existen; solo cuando crezcas, irás aprendiendo sobre las malas, para que te puedas defender por ti mismo y superarte en la Vida.

-- ¿Qué cosas lindas hay en el Mundo?

-- Muchas, todas las Creadas por ese DIOS Amoro-roso. Vas a conocer las flores, que hay en todas las formas y colores, que alegran el paisaje y perfuman el ambiente. También hay árboles que son grandes y tienen muchas hojas y ramas; ellos nos dan sombra cuando hace mucho calor y nos regalan frutas para alimentarnos. De sus troncos sacamos la madera para hacer los muebles y, las casas y los juguetes. Los árboles y las flores hacen más lindos nuestros paisajes.

En el Mundo tenemos aire para respirar y agua, mucha agua. Hay tanta que se junta en ríos y mares y en ellos viven muchísimos peces de todos

los colores y formas. El agua sirve para que la bebamos cuando tenemos sed, para preparar las comidas, para regar los árboles, las plantas y el pasto, para asearnos cuando estamos sucios y para lavar la ropa de todos. Incluso en verano podemos bañarnos en playas, ríos o piscinas para refrescarnos del calor.

En los campos hay muchos pajaritos que vuelan por los cielos. Ellos son los que nos alegran con sus trinos y cantos. Hacen sus nidos o casitas, en los árboles, porque ellos son chiquitos.

En el mundo también hay animales más grandes. Existen los perros que ladran, cuidan nuestras casas y juegan con los Niños. Hay gatitos para mimarlos. Hay caballos para trabajar en los campos, para cabalgar sobre ellos y hasta para hacer carreras y entretenernos.

Hay vacas que nos permiten comer sus carnes, beber su leche y hacer cosas con sus cueros. Hay cerditos o chanchitos que les encanta revolcarse en el barro y que nos permiten comer sus carnes. Hay leones feroces, son los reyes de los animales. Hay jirafas con un cuello muy largo. Hay elefantes tremendo de grandes y que tienen una gran trompa y 2 colmillos. Hay también cocodrilos que son feroces y malos, con solo verlos da susto...

-- Mamita... no entiendo nada...

-- Hijito, perdóname... Me entusiasmé tanto en contarte tantas cosas interesantes, que me olvidé que eres pequeñito y no puedes aprender todo tan rápido; ya tendrás tiempo de ir aprendiendo todo lo que te he dicho... Cada día descubrirás cosas nuevas de este Mundo que DIOS creó con mucho cariño.

-- Mamá... tengo sueño...

-- Duerme, Hijito de mi corazón. Yo te cuido y te protejo siempre... ¡Que DIOS te bendiga! Con este besito duérmete tranquilo...

ENRIQUE LAMA (= REY PERLAM)

***** LA FIEBRE DE PEPITO *****

** CUENTO INFANTIL **

** REY PERLAM (ENRIQUE LAMA) **

Pepito era un tierno Niño de 7 años, muy inteligente y buen compañero en la Escuela. Viene de una familia de escasos recursos, es el menor de 4 hermanos y lleva una semana enfermo de una fuerte gripe, fiebre, tos y se siente muy mal.

Dentro de su cuerpo suceden muchas cosas a raíz del complicado estado de salud. Las defensas de su organismo luchan incansablemente para atacar las malas acciones de su enfermedad.

Todos los días, esas defensas, se reúnen en la mañana y en la noche, para analizar la situación y planear las acciones a realizar, poder ganar la batalla contra la enfermedad y mejorar a Pepito.

En la mañana del séptimo día de estar enfermo, el Coronel de las defensas se dirige a todo su Ejército y les dice: -- Amigos, esta enfermedad llamada gripe tiene muy mal a Pepito, necesito que me den informes.

El Teniente dijo: -- ¡Coronel!, la gripe tiene al Niño con fiebre alta, muchos tiritones y continúa la tos.

Estamos batallando intensamente todos los soldados para ganar. -- Dijo el Capitán. -- Pero el pequeño Pepito está debilitado y la enfermedad se ha puesto rebelde. Últimamente no ha querido comer y a penas bebe líquido. Su Madre está muy preocupada porque el pequeño a veces delira de tanta fiebre.

El Coronel se notó muy preocupado. Todos están haciendo el máximo de esfuerzo, pero parece que no hay muy buenos resultados hasta hoy.
Agregó: -- ¡¡Soldados de la Defensa!! Yo sé que ustedes están atentos contra cualquiera enfer-

medad y son muy valientes a la hora de trabajar atacando el mal. Otras veces hemos vencido en sólo 2 o 3 días, porque los resfrios han sido más débiles y nosotros hemos recibido ayuda de los Señores Medicamentos que ha recetado el Doctor de Pepito. Ahora la situación es un poco más complicada. Sé que venceremos de nuevo, por el bien del Niño que estamos defendiendo.

Intervino el Capitán: -- ¡Coronel!, ¿Qué ha sucedido con los remedios que le recetaron a Pepito en el Hospital?

Capitán, usted sabe que son muy buenos esos Medicamentos, pero todavía falta más. Esperemos que la Mamá de Pepito lo lleve de nuevo, para que lo vuelva a examinar el Médico y recete otros remedios más potentes. Así superaremos esta gripe con mayor eficacia. También es necesario que el Niño beba más líquido para que nos ayude en esta guerra. Ahora, ¡¡A sus puestos!! y luchemos más fuerte contra esta enfermedad.

Todos los soldados de la defensa aplaudieron al Coronel y gritaron a coro: -- ¡¡¡A luchar y a vencer rapidito... por la salud de Pepito!!!

El Sargento y su grupo, se dirigieron a la Boca del Niño y la dejaron tan seca que él pidió agua a su Madre. Ella muy cariñosa, le sirvió una naranjada con miel, lo que refrescó al pequeño. El líquido tenía un sabor tan rico que Pepito se tomó todo el vaso.

Las defensas se pusieron muy contentas con ese líquido, porque tenía mucha Vitamina C para atacar la gripe y la miel le ayuda a mejorar su garganta y quitar la tos.

La Mamá de Pepito, que se llama Rocío, parece que hubiera adivinado lo que querían las defensas y llevó a su Hijo al Hospital para que lo examine de nuevo el Médico.

El Doctor hizo varias preguntas a la Señora Rocío, para que le informe sobre cómo estaba la enfermedad en Pepito. Al revisar su garganta vio que aún las tenía rojas e hinchadas; al examinar la espalda comprobó que seguía con materia mala los Bronquios y los Pulmones, por eso seguía la tos. Y al mirar sus ojos detectó que el pequeño estaba débil y cansado.

Al final, el Doctor recetó otros Remedios y unas buenas Vitaminas.

Le dijo a la Señora Rocío que Pepito tenía que guardar reposo en cama, una semana más y que debía alimentarse mejor.

La Mamá de Pepito, más aliviada, llevó al Niño a casa y lo siguió cuidando. Los Hermanos de él se encargaban de acompañarlo y jugar con el Niño para hacerle más llevadera la mejoría y para que no se aburriera tanto en la cama.

En la reunión de la noche, los Soldados de la defensa informaron al Coronel: -- Ya estamos recibiendo nuevos Medicamentos, más efectivos y una dosis extra de Vitaminas.

El Capitán agregó: -- Ahora tenemos más poder y más energías para la batalla, los soldados se sienten más fuertes y recuperados.
¡Coronel!, el enemigo está retrocediendo.

¡¡Qué buenas noticias!! -- Dijo el Coronel. -- Creo que en pocos días el mal se habrá ido definitivamente.

El Sargento reportó: -- Coronel, el Niño está comiendo más y bebiendo más líquido; eso es lo que nos hacía falta para ganar.

Estoy seguro de ello. -- Respondió el Coronel. -- Y los animó a que peleen firmes para ganar más rápido a la enfermedad.

Pepito se fue restableciendo cada día más. Al onceavo día ya se empezó a levantar de la cama, bien abrigado y sin salir al patio, para que no fuera a venirle una recaída.

Al doceavo día la enfermedad se había ido casi completamente. El Niño, aunque débil todavía, ya estaba bien; comía toda su comida, se estaba tomando todos los medicamentos y las vitaminas. Se levantaba por períodos más largos y, cuando no hacía frío, salía un rato al patio a jugar con sus Hermanos.

Al día treceavo ya no había gripe, no tenía tos, ni fiebre y las fuerzas ya habían vuelto al pequeño.

Esa noche, en la reunión de los soldados de la defensa, su Coronel les dijo: -- Soldados, la batalla terminó y el mal se fue definitivamente, el Niño ya está bien. En 2 días más Pepito volverá a clases normalmente. Esta ha sido una guerra muy dura, pero con la ayuda de los medicamentos y vitaminas que recetó el Doctor, hemos podido ganar a la gripe. Ustedes han luchado con toda su fuerza y así hemos triunfado. ¡Los felicito de todo corazón! Vayan a descansar, pero recuerden: Siempre estar alertas por si aparece otro peligro para la salud de Pepito. -- Todos aplaudieron, se abrazaron contentos y se fueron a sus hogares para descansar. Siempre quedó un grupo de guardia, atentos a cualquier emergencia.

Pepito feliz, siguió su vida normal, estudiando, jugando y amando a su familia, a su Papá y a su Madre más todavía.

EL JUGUETE ROTO

PAYASÍN era un tierno muñeco de trapo, vestido con un traje de muchos colores y su carita pintada de payaso irradiaba alegría a todos los que lo miraban.

Poseía un muy noble corazón que siempre estaba dispuesto para ayudar a los demás y levantar el ánimo a cualquiera que estuviese triste. Acostumbraba a decir palabras amables y frases positivas en toda oportunidad. esa era su costumbre y todos se sentían muy felices a su lado.

Vivía en el fondo de un baúl repleto de juguetes: camión, autos, soldados, tortuga, patito, pollito, grúa, ciudad en miniatura, trompo, tablero de juegos y muchísimo más.

Todo era la delicia y entretenimiento de IGNACIO, un niño de 5 años que acostumbraba a divertirse con sus juguetes todos los días, especialmente cuando llegaban visitas a su hogar y se entretenía con otros niños.

La Mamá de Ignacio le guardaba todos sus juguetes en un gran baúl, donde Payasín siempre

quedaba abajo, muy debajo de todos los otros. Ningún Niño quería jugar con él, porque tenía un defecto: había perdido una pierna hacía más de un año; y después de esa fecha, Ignacio ni nadie más lo tomó en cuenta.

El Niño lo consideraba feo por tener una pierna menos y hasta se avergonzaba de él ante otras Personas; por eso nunca lo sacaba para jugar, menos si había visitas.

Payasín solo en el fondo del baúl, recordaba los hermosos días cuando estaba sano y lo sacaban junto a los otros juguetes, para hacer más gratas las veladas de Ignacio.

Dentro de su silencio y soledad soñaba con volver a vivir sus alegrías con otros y a que los niños lo tomaran en cuenta. Deseaba compartir sus sonrisas y sus frases bondadosas con los demás. Pero nunca sucedía así y con su noble corazón esperaba impaciente que la Mamá de Ignacio guardara los otros juguetes en el baúl para que le contaran las novedades y travesuras divertidas que habían vivido junto al Niño.

Con una amplia sonrisa recibía a sus compañeros y les escuchaba atentamente. La trompeta dijo: -- El primito de Ignacio me sopló tanto que mi sonido fuerte se escuchó en toda la casa. Me sentí orgulloso de saber que mi voz suena tan bonita y potente.

Me alegro por ti. -- Le contestó Payasín. -- Siempre pensé que eras la mejor corneta de la Ciudad y solo falta que te soplen con fuerza para que tu sonido se destaque por sobre los demás.

-- Gracias Payasín, dices unas palabras hermosas y me haces sentir muy feliz.

-- ¿Y tú, osito panda... qué pasó contigo?

-- Me pusieron pilas nuevas y así pude tocar el tambor. Salió un ritmo tan maravilloso y fantástico que todos los niños se pusieron a cantar la canción Caballito Blanco, acompañados de mi tambo. Resultó tan espectacular que los niños aplaudieron y yo me emocioné de alegría.

Payasín preguntó: -- ¡Qué maravilloso!, ya que

imagino lo feliz que estuviste siendo el acompañamiento principal de la canción de tantos niños. Realmente es para admirar lo bien que tocas el tambor cuando tienes pilas nuevas. Ojalá nunca dejes de hacerlo así.

-- Gracias Payasín. -- Dijo el osito panda. -- Eres muy bueno con nosotros y nos levanta el ánimo. Tu corazón es el más noble de todos los que existen.

Payasín se sentía feliz de poder amar a sus compañeros juguetes; pero lamentaba que los niños no lo invitaran a jugar como a los otros. Giró la cabeza hacia la derecha y vio al autito rojo que estaba en silencio, triste y le preguntó: -- ¿Qué te sucede, Autito rojo?

-- Tengo mucha pena, porque la Hermanita de Ignacio, por ser tan pequeña, sin mala intención me tiró y perdí una rueda. Ahora no puedo correr como todos los autos... ¡Tengo mucha pena...! -- Y el autito rojo se puso a hacer pucheros para no llorar.

Payasín lo consoló así: -- Amigo autito rojo, no te pongas triste.

Tu sabes que la Hermanita de Ignacio es pequeña, sólo tiene 3 años y no se da cuenta que te hizo daño al lanzarte al piso y perder una rueda.

-- Es que... tengo tanta pena...

-- Sí, ya lo sé. -- Dijo Payasín. -- Pero tu problema tiene solución. A ver dime: ¿Sabes donde quedó tu ruedita perdida?

-- ¡Yo la tengo! -- Dijo el Robot. -- En medio de mis juegos con los niños la encontré en el piso y la traje para devolverla al autito rojo. Tómala... aquí está.

El autito rojo dejó de estar triste y se animó. Luego preguntó: --

¿Cómo voy a ponérmela? Yo sólo no puedo.

-- No te preocupes. -- Agregó Payasín. -- Lo haré yo; mientras el Robot te sujeta yo la coloco para que quede firme y no se vuelva a salir.

Con mucho cuidado ambos hicieron lo que tenían

que hacer y la rueda quedó bien puesta en su lugar. El autito rojo estaba feliz y agradecido a sus amigos por ayudarlo. Los juguetes aplaudieron contentos. Todos consideraban a Payasín un gran amigo y se sentían muy feliz de su compañía.

Al poco rato, el corderito le preguntó a Payasín: --
¿Te sientes muy triste porque los niños no te sacan nunca para jugar?

-- Triste un poco. Pero lo peor es sentirse sólo cuando ustedes salen a jugar y me quedo abandonado en este baúl... ¡Cómo me gustaría que Ignacio me quisiera a mí también...!

Se quedó en silencio un rato, luego se animó y agregó entusiasmado:

-- Pero cuando ustedes regresan y me cuentan sus aventuras, me siento muy feliz de escucharles y doy gracias a DIOS por tener tantos amiguitos juguetes que alegran mi solitaria existencia. Algún día, quisiera DIOS, se acuerden de mí los Humanos y me saquen a jugar de nuevo, como era antes. Ahí seré más feliz todavía.

Todos quedaron callados, porque comprendían la soledad de Payasín, el juguete roto que nadie se interesaba en jugar con él, pero que poseía el corazón más bondadoso de todos.

* * * * *

2 meses después ya estaba próxima la NAVIDAD y la Mamá de Ignacio, pensando en los nuevos juguetes que recibiría su Hijo, quiso hacer más espacio en el baúl. Para ello sacó todos los juguetes y los separó; los mejores los volvió a guardar y los otros puso en una bolsa para tirarlos a la basura.

Los que descartó fueron: un patito deshilachado, un camioncito destruido, un rompecabezas que le faltaba la mitad de las piezas y a Payasín.

Todos los otros juguetes se quedaron muy preocupados por los que quedaron dentro de la bolsa para la basura. Por el que más se desesperaron es por Payasín, el payasito que tenía los mejores sentimientos del mundo.

La Mamá de Ignacio llevó la bolsa al ante jardín y se la pasó al Jardinero para que la tirara al tarro de la basura, ya que esa tarde pasaba el camión recolector.

El Jardinero era un hombre humilde pero respetuoso y educado.

Preguntó a la Señora si podía revisar la bolsa y elegir algo.

-- Por supuesto que sí. -- Le contestó ella. -- Tome lo que desee y el resto lo deja en el tarro de la basura.

El Jardinero revisó la bolsa y no se interesó en nada, salvo en Payasín. Lo encontró muy tierno y con una amplia sonrisa exclamó: --
Este hermoso Payasito se lo llevaré a mi Hija Teresita para que juegue con él. Con mi Esposa lo arreglaremos y se lo tendremos de sorpresa a Teresita para esta Navidad.

Así lo hizo. Con su Mujer le pusieron la pierna que le faltaba, con un género colorido le hicieron un pantaloncito nuevo, le confeccionaron un hermoso par de zapatitos de payaso y le repintaron su tierna carita. Quedó hermosísimo y en un lindo papel de regalo lo guardaron hasta Navidad.

* * * * *

Cuando llegó tan significativa fecha en esa humilde casita, entregaron el regalo a Teresita. La Niña se puso muy feliz de recibir a Payasín. Lo miró un rato y después rió, gritó y bailó, mientras lo abrazaba con ternura. Entre lágrimas de alegría exclamó:

-- ¡Qué hermoso eres Payasito...! Voy a jugar todos los días contigo. Tu sonrisa me encanta, tus colores alegran la vida de cualquiera... Te voy a querer mucho, mucho... Te llevaré a todas partes donde vaya, dormiré abrazada a ti y siempre voy a estar muy orgullosa de tenerte. ¡Mamita!, ¡Papito!, muchas gracias por este hermoso regalo... soy muy feliz.

El corazón de Payasín latía muy fuerte, estaba sumamente emocionado.

Mientras unas lágrimas de felicidad recorría su rostro, oró así:
-- ¡Gracias DIOS mío! Escuchaste mis súplicas... nunca más me van a dejar abandonado; por fin alguien me quiere de verdad... Me voy a portar lo mejor posible con esta Niña Teresita. ¡¡Muchas gracias mi DIOS!!

BUSCANDO AL SUCESOR DEL REY PERLAM

En un país lejano, gobernaba un Rey muy sabio y prudente de nombre PERLAM. Su reino no era demasiado grande, pero lo regía con tanta sabiduría y justicia que resultaba un país próspero, lleno de paz y donde todas las personas eran sumamente amables.

De los países vecinos venían muchas personas y turistas para conocer o trabajar allí, quedando maravillados siempre por la sencillez de la gente y la tremenda cordialidad que existía. Había mucha armonía en el comportamiento de cada uno y delicada belleza en sus edificios y calles.

Nada era desorbitado, chocante o descuidado. Los Funcionarios Públicos se sabían SERVIDORES PÚBLICOS y no autoridades autoritarias. Era tal la paz en el país del Rey Perlam, que no existía ejército, ni soldados; sólo había Guardianes del Orden: una especie de policías encargados de velar por el bien común y preocupados de ayudar a las personas, más que a reprimirlas o atemorizarlas.

El Rey Perlam descendía de la Familia Real que había gobernado ese país hacía cientos de años y que se guiaba por un sabio libro llamado Gran Sabiduría. Allí se explicaba cómo gobernar con justicia y bondad, cómo enseñar a las personas a comportarse de la manera más inteligente y cordial posible, tanto en comunidad, como en el hogar.

También enseñaba la manera de preparar y escoger a los más brillantemente destacados, para nombrarlos a cargo de los puestos de autoridad;

así, debían dar el ejemplo de comportamiento y estar preparados para ayudar a solucionar sabiamente los problemas de todos.

Ningún otro país se atrevía a declararles la guerra, porque no daban motivos para conflictos.

Cuando uno de ellos quiso gobernarles y sacar provecho egoísta de sus bienes, personas y territorios, el abuelo del Rey Perlam (que gobernaba en esa oportunidad) supo emplear tanta diplomacia y amabilidad, que el País imprudente se vio en la obligación de desistir en sus malas intenciones y admitir públicamente la gran prudencia y sabiduría del Rey y su gente.

Ya había transcurrido muchos años y el Rey Perlam se hizo más viejo.

Empezó a meditar sobre cuál de sus nueve hijos varones sería el más apropiado para sucederle en el Gobierno del País cuando el falleciera.

Todos sus hijos eran inteligentes, preparados y habilidosos, aunque cada uno de ellos poseía una personalidad diferente. Sin embargo, el Rey Perlam quería escoger al mejor y más capacitado de entre ellos y que garantizase el feliz reinado del País.

Después de muchos días de pensar en el asunto, llegó a la conclusión de que debía poner a prueba a todos sus hijos para descubrir al más perspicaz y prudente, pero sin que ellos supieran que estaban siendo evaluados por su Padre.

Recordó cómo el Rey David de la Biblia interrogó a dos de sus hijos, candidatos a sucederle en el trono y cómo descubrió que su hijo Salomón era el más sabio, a pesar de no ser el primogénito.

El Rey Perlam meditó muchos días sobre la manera que emplearía para poder probar las habilidades de sus hijos. Se le ocurrieron varias ideas y alternativas, pero consideró que ninguna de ellas permitía un conocimiento global de las capacidades de sus hijos, ya que los resultados serían sólo parciales e incompletos.

Después de mucho pensar y leer una infinidad de sabios libros, prefirió invitar a una cena privada a sus tres más cercanos amigos y colaboradores de

confianza, con la esperanza que ellos aportaran algunas ideas o sugerencias diferentes.

En el más grato ambiente se desarrolló la cena, sin la asistencia de ninguno de sus hijos. En la conversación afloraron nuevas ideas que se discutieron y de entre ellas el Rey se entusiasmó con la última, que consistía en pedir la asesoría de la persona más sabia del reino: el Anciano JOAQUÍN, que vivía en su campo, en las afueras de la capital.

=====

JOAQUIN era un anciano muy estudioso, cordial y altruista, que siempre estaba ayudando a todos lo que recurrían a él, a pesar de sus ochenta y tantos años. Para cada problema o conflicto él tenía un consejo y la orientación necesaria; por eso todo el mundo lo adoraba y veneraba respetuosamente. En su juventud había estudiado botánica, ciencias, filosofía y artes: literatura, música y pintura.

Ya entrado en años, se retiró a vivir a su campo donde tenía el más grande surtido de plantas y flores del país; allá se obtenía la más exuberante belleza vegetal y él fabricaba remedios naturales para aliviar a los que recurrían a él o para las boticas que solicitaban sus productos o esencias.

=====

El Rey Perlam envió un mensajero con saludos a su amigo Joaquín, solicitándole que lo recibiera pronto. La respuesta fue inmediata, el anciano le correspondió a sus saludos y le mandó a decir que estaría deseoso de recibir a su amigo y Rey para el día siguiente, a las ocho de la mañana. Con esta respuesta, el Rey sonrió satisfecho y emocionado, porque estaba seguro de que en Joaquín tendría la solución esperada.

Con un profundo abrazo se saludaron ambos, después de alrededor de seis meses que no se veían. El anciano invitó al Rey al interior de su residencia. Todo se veía pulcro, cómodo y arreglado con muy buen gusto.

Después de beber un delicioso jugo de fruta endu-

lizado con miel, ambos se interrogaron sobre su salud y sus actividades. Posteriormente pasaron a los jardines para admirar tanta belleza, mezclada con mil fragancias.

El Rey Perlam conocía por muchos años esos parajes, reflejo de la cuidadosa dedicación de Joaquín, pero siempre terminaba embelesándose con tanta maravilla de colores y formas, de la infinita variedad de plantas y flores conocidas o exóticas. Ese era realmente un Paraíso que invitaba a la paz y a la meditación.

El anciano iba explicando el nombre de ellas y agregaba algunos datos sobre el cuidado que debía emplear. Estar allí era como estar lejos de la realidad cotidiana... era un bellissimo sueño.

Ya de regreso en la casa, cerca de las once de la mañana, el anciano Joaquín ordenó que sirvieran el refrigerio, consistente en una compota de varias frutas endulzadas con miel. Al finalizar, el Rey tomó la palabra para explicar el motivo de su visita:

-- Amigo mío, mis años suman bastantes y es hora de que nombre a mi sucesor, que regirá este País después de que yo duerma el sueño de la muerte y mi espíritu siga su curso a los siguientes niveles espirituales, tal como lo ha dispuesto nuestro AMOROSO CREADOR.

-- ¿Cuál es el problema, Majestad? -- preguntó el anciano Joaquín -- Además de tus cuatro hermosas hijas, dispones de nueve inteligentes hijos donde escoger al que estimes más convenientemente preparado.

-- Ese es mi gran dilema -- continuó el Rey -- Considero que casi todos mis hijos están preparados para sustituirme porque son inteligentes; pero yo deseo elegir al más sabio y prudente de entre ellos, que pueda gobernar con perspicacia y firmeza, con amabilidad y misericordia. -- Hizo una pausa y agregó:

-- He venido para que me des tu consejo, ya que todas las ideas y alternativas que se me han ocurrido y las que me han propuesto mis tres mejores amigos, no garantizan el éxito de lo que me propongo, pues cada una de ellas mide sólo

algunos aspectos; pero yo deseo un sistema más completo, sin que mis hijos se enteren de que les estoy observando.

Joaquín se quedó largo rato meditando. Después abrió su boca y dijo:

-- Mi Rey y mi amigo, creo que tengo la solución a tu problema y el resultado será el que estás buscando, te dará la claridad necesaria para que elijas sabiamente y sin que ellos se den cuenta del proceso.

Después de beber otra copa de jugo de fruta natural, el anciano continuó: -- Hace muchos años que vengo cultivando una flor que casi es mágica, se llama LINDAFLORES y es de la familia de las FLOREUM HERMOSEUM. Su característica consiste en que, a pesar de los cuidados extremos que se necesitan para obtenerla, los resultados varían según la personalidad del que la cuida, de la cantidad de dedicación que se le prodiga, de las conversaciones regulares y del cariño con que se le trate. No es erróneo concluir que LINDAFLORES refleja los sentimientos internos, los hábitos, la personalidad y el corazón de quien la cuida. Ven y te mostraré varios ejemplares de ella.

El anciano Joaquín condujo al Rey Perlam hasta la habitación más orientada de su casa, la que tenía grandes ventanales. Allí estaban varias decenas de maceteros con una exótica planta de gran delicadeza y extraordinaria belleza. Aunque la forma era la misma, cada una de ellas era de color diferente y hasta se apreciaban ciertos detalles que distinguían unas de otras. Era la más rara y hermosa flor que jamás había visto el Rey.

-- Mira Alteza -- dijo el anciano -- ¡Qué colores y qué matices extraordinarios!

-- ¿Qué te puedo decir, amigo mío? ... ¡Estoy deslumbrado! Dime, ¿son diferentes tipos de plantas?

-- ¡No Majestad! -- contestó Joaquín -- todas provienen de la misma planta original, pero son de distintos colores porque las hemos cuidadas entre varias y cada una de ellas refleja el corazón y la personalidad del que la cuida.

-- Por ejemplo: ésta, en la cual predomina el

blanco, la he cuidado yo, con mucho esmero y cariño, le he hablado de diferentes temas espirituales e intelectuales y le he contado sobre mis ideas y proyectos, mis penas y alegrías. La que está a su lado, esa celeste, le he entregado más palabras espirituales que agua. Esta otra, donde predomina el violeta oscuro, le doy más agua y nutrientes, pero nunca le hablo. La verde pálida es más alta porque le habló sólo de cosas positivas y hermosas. La del lado es muy oscura y está decaída, porque sólo le comento aspectos negativos y le hablo cuando estoy apenado.

-- ¡Pero es admirable! -- Exclamó el Rey.

-- Claro que sí. Y eso no es todo. Las que tengo en esa otra ventana se las he dado a cuidar a mis familiares y a mis ayudantes y puedes apreciar que son todas diferentes. La más pequeña y vistosa la cuida mi nieta que sólo tiene ocho años, ellas es muy tierna y juguetona y le conversa de sus juegos y fantasías de niña. La que está a su lado, esa amarilla, es más ancha y desteñida, porque la cuida mi nieto, que es obeso y desordenado en su actuar; hay que recordarle todo el tiempo que se encargue de ella, porque prefiere jugar antes que cumplir con sus deberes. La que está a su otro lado, la roja, la cuida mi otro nieto que tiene veintidós años; él es impulsivo y muy hiperquinético.

-- ¡Increíble...!

-- La rosada que está al final, la cuida mi nuera; el brillo y hermosura se debe a que ella es cuidadosa en atenderla y le conversa tiernamente de sus sentimientos. En fin, para que te explico más.

El Rey no podía creer todo lo que veía y escuchada, mientras su cabeza se llenaba de interrogantes. El anciano captó la situación y agregó:

-- Mi amigo y mi Rey, sé que tienes muchas dudas y que te preguntas cómo puede esta planta satisfacer tu demanda de elegir sabiamente al hijo que será tu sucesor.

-- Sí, esa es la cuestión de fondo.

-- Mientras almorzamos te explicaré con más detalles lo que tengo pensado para ti.

Terminado el sabroso almuerzo vegetariano, pasaron al salón de trabajo del anciano Joaquín. Era un recinto sobrio, con varias estanterías llenas de libros, varios sillones y un gran escritorio.

Joaquín buscó un libro en la estantería norte y tras encontrarlo, lo sacó, lo puso sobre el escritorio y lo hojeó hasta encontrar lo que buscaba. Después de unos instantes de leer, dijo: -- Majestad, he aquí toda la información que necesito sobre LINDAFLORES. Me documentaré muy bien y en dos días te haré llegar nueve brotes de esta planta, junto a un par de ejemplares de muestra, más un escrito sobre como deben tratarse los brotes. -- Hizo una pausa, como buscando las palabras apropiadas y continuó:

-- Debes reunir a todos tus hijos, hacerles una introducción, entregarles un macetero a cada uno y mostrarles el instructivo que quedará a disposición de ellos todo el tiempo. Aunque a tus hijos no les dirás cuando, al cabo de un año debes citarlos para que te traigan los maceteros y la bitácora que llevará cada uno de ellos sobre sus observaciones. Tu mismo te darás cuenta de los resultados; mas, si tu me avisas, yo iré para contestar todas tus dudas. Así podrás tomar la decisión más sabia en lo que te has propuesto.

El Rey Perlam estaba extasiado, no podía creer todo lo que escuchó. Con una amplia sonrisa de gratitud y un fuerte abrazo de amistad, se despidió de su gran amigo, se comprometió a seguir fielmente sus instrucciones y a mantenerle informado mes a mes sobre el avance del experimento y la conducta de sus hijos.

=====

Todos los príncipes acudieron a la cena que el Rey había citado.

Ellos se querían mucho y se cuidaban unos con otros. La curiosidad se traslucía a pesar de sus amables diálogos, porque estaban intrigados sobre el motivo de tan solemne reunión con su Padre, el Rey.

Terminada la cena, ya en el salón de reunión familiar, el Rey Perlam dijo: -- Hijos míos, yo les amo con todo mi corazón y me preocupo por cada

uno de ustedes -- Después de una pausa agregó:
-- Hoy les voy a encomendar una misión muy especial, pero nada costosa, para apreciar mejor sus habilidades, dedicación, paciencia y aptitudes. Así sabré cuanto han aprendido como personas, de todo lo que les he enseñado y de lo que han asimilado de sus maestros -- En esta mesa, les presento cuatro ejemplares de la planta LINDA-FLOR. Como pueden apreciar es extraordinariamente hermosa y exótica. Aunque tienen colores diferentes, provienen de una misma raíz. A este otro lado hay nueve maceteros con brotes nuevos de la misma planta, que daré a ustedes para que los cuiden con esmero y dedicación por muchos meses.

Todos los Príncipes estaban embelesados admirando las maravillosas flores y atentos a lo que su padre les explicaba. Nadie sospechaba el verdadero propósito de todo esto, sólo pensaron que se trataba de ver sus progresos personales en dicha misión.

El Rey continuó: -- Estas son plantas muy delicadas, necesitan bastante sol, por eso deben ir junto a una ventana. Hay que regarlas en la mañana y en la noche con esta cuchara especial que les daré. No les quitará mucho tiempo porque tendrán todo el resto del día para sus asuntos personales y ocupaciones normales. Les recomiendo que le conversen regularmente para que haya mayor contacto afectivo y espiritual con ellas.

-- También deberán llevar una bitácora donde anotarán semanalmente sus comentarios al respecto y las observaciones que merezcan destacarse. Más detalles encontrarán en este folleto que estará en la biblioteca a disposición de todos ustedes, para que lo consulten cada vez que lo estimen conveniente. Transcurrido un buen tiempo, emplearemos las mejores flores para obtener tallos y regalarlos a todos lo que desean tenerla en nuestro país. ¿Qué opinan, hijos ...?

Los jóvenes Príncipes estaban entusiasmados con el proyecto y se comprometieron a cumplir lo mejor posible con su tarea. Agradecieron a su padre esta iniciativa y se retiraron con sus respectivos maceteros.

=====

Transcurrido un año el Rey Perlam citó a todos sus hijos para el desayuno del día siguiente y les dijo:

-- Hijitos de mi corazón, hoy se cumple un año desde que recibieron cada uno un macetero con LINDAFLORES. Después del desayuno deseo que todos traigan a mi biblioteca su planta para verla y su bitácora para leerla. Ambas serán devueltas con nuevas instrucciones.

Después que todos los Príncipes cumplieron con lo solicitado, el Rey Perlam, a solas, contempló detenidamente cada macetero y no tuvo más sentimientos que la admiración por su belleza y la curiosa variedad en sus tonos.

Como el día anterior había mandado aviso al anciano Joaquín y mientras esperaba su llegada, se puso a leer las bitácoras de sus hijos y quedó impresionado porque a través de ellas pudo ir conociendo aspectos personales de sus hijos, que ignoraba. Sus ojos se humedecieron en varias oportunidades. De pronto le avisaron que el anciano Joaquín había llegado.

=====

El Rey estaba feliz de recibirlo y emocionado porque tenía muchas preguntas que hacerle a su amigo. Después del saludo inicial lo condujo, más que ligero, a su biblioteca y le mostró los maceteros.

El anciano contempló silencioso cada ejemplar durante varios minutos y por todos lados. Después pidió las bitácoras y las fue leyendo una a una, pausadamente, mientras levantaba la vista de tanto en tanto hacia la flor que le interesaba.

Terminó a las dos horas y tras beber un delicioso jugo de fruta natural que el Rey mandó traer, miró muy complacido a su amigo el Rey y le dijo:

-- Majestad, mi Rey y mi amigo. Tienes unos hijos maravillosos e inteligentes. Claro que cada uno de ellos posee una personalidad diferente e individual y todos no son tan sabios como para gobernar.

-- Hizo una pausa y continuó:

-- Como puedes ver todas las flores son de dife-

rentes colores y en el cuidado que cada uno puso en ellas se reflejan las cualidades de los Príncipes. Ahora pasaré a explicarte el significado de cada color en las flores y así tu mismo podrás sacar tus propias conclusiones.

PRIMER MACETERO: Esta LINDAFLOR de color LILA corresponde a un joven respetuoso con las disposiciones e instrucciones, pero sueña tanto que sus pies se alejan de la realidad; vive en un mundo de fantasía que solo está en su mente y que lo distancia del mundo de los demás; a la planta le ha hablado sólo de sus sueños, dudas y pensamientos; el es obediente y servicial, pero le falta iniciativa e interés en los problemas de los demás; es fantástico como Consejero Creador Artístico.

SEGUNDO MACETERO: Esta LINDAFLOR de color FUCSIA, corresponde a una persona llena de creatividad artística e ideológica; cumple a medias con las instrucciones, pero le conversó a la planta desde el corazón, con toda la fuerza de un artista genio; aunque ha sido inconstante para regarla, nunca dejó de hablarle y contarle sus inquietudes y planes; el es un excelente Ministro de Arte y promotor de ello entre otros se interesa en los demás, pero es un tanto desordenado; puede ayudar a muchos a desarrollar sus talentos e insentivarles para que ellos también efectúen creaciones.

TERCER MACETERO: La LINDAFLOR de color CALIPSO pertenece a alguien que es muy cuidadoso con las instrucciones, preocupado y meticuloso en todo; sus conversaciones suelen ser filosóficas y deductivas; es inteligente e intuitivo, junto con poseer un noble corazón para ayudar a los demás; es brillante en relaciones públicas y diplomacia; es un verdadero Primer Ministro, capaz de organizar meticulosamente muchas cosas, de buscar soluciones a diferentes problemas, de meditar antes de actuar y de las más alta diplomacia para atender a visitas y embajadores.

CUARTO MACETERO: La LINDAFLOR de color MARRÓN, corresponde a una persona desordenada, aventurera y viajera; a este hijo tuyo le encanta conocer lugares y gente nueva, hacer excursiones, descubrir nuevas amistades y siem-

pre posee buena voluntad, mientras no lo encierren en una oficina o tras un escritorio. Tiene la maravillosa cualidad de levantar el ánimo de cualquiera que esté deprimido y sabe animar, con chistes y comentarios positivos, las fiestas; es el mejor ****Ministro de Turismo y Relaciones Sociales**** que puede existir.

QUINTO MACETERO: Esta LINDAFLORES de color VERDE AGUA es de una persona muy intelectual, estudiosa y pedagoga, capaz de aprender de todo y de escribir muchos libros; dirigir universidades, convocar a científicos y fundar instituciones culturales en cualquier nivel; éste Príncipe es un genio y una muy buena persona; es el más indicado para Ministro de Educación y Cultura, capaz de cumplir con todos los encargos, hasta los más complicados y es fantástico para difundir conocimientos a los demás.

SEXTO MACETERO: Esta LINDAFLORES de color CELESTE PÁLIDO ha sido regada pocas veces y ha recibido mínimas conversaciones, aunque algunas más interesantes que otras; a este hijo tuyo no le gusta ni el liderazgo ni la creatividad; vive cada día, sin atormentarse por el pasado, ni angustiarse por el futuro; el quisiera muchas cosas, aunque realiza muy pocas. No es constante con sus deberes y es muy chacotero en su proceder; en reuniones sociales es el alma de la fiesta, pero carece de sentido de responsabilidad para los mayores deberes; se aburre con la soledad y prefiere siempre estar en compañía de otros; no desea puestos en el gobierno; es un eterno niño juguetón y hay que amarlo tal como él es, dándole pequeñas tareas y sabiendo disfrutar de su presencia en todo momento. Tal vez más adelante madure y él mismo te lo demostrará, mientras tanto: acéptalo y ámalo tal como es.

SÉPTIMO MACETERO: La LINDAFLORES de color BLANCO BRILLANTE, pertenece a una persona que la ha cuidado con esmero, dedicación y responsabilidad; le ha conversado de temas interesantes, profundos y hasta espirituales; le interesa lo más elevado del espíritu y tiene una marcada inclinación por lo místico; él es muy servicial, tremendamente abnegado y con un notorio grado de apostolado; es ideal para coordinar la parte Espiritual y Religiosa y un excelente Embajador y Nexo en todo lo relacionado con la

Religiosidad y Misticismo.

OCTAVO MACETERO: Esta LINDAFLORES de colores MATIZADOS, donde predomina el DORADO y que tiene dos flores hijitas, corresponde a un Príncipe extremadamente sensible, con gran iniciativa y tremendo poder creador; ha sido cuidadoso en regarla, en darle nutrientes y abonos y con cuidar-la con toda responsabilidad, siempre le ha estado conversando de diversos temas y con mucha sensibilidad; el hecho de que tenga dos flores hijas se debe a que el Príncipe ha tenido iniciativa en estudiar a fondo sobre la planta, ideando el sistema para reproducirla; en otras palabras, es creativo y organizado; su imaginación es inmensa y su sencillez desbordante; la compasión y la misericordia se manifiesta en su actuar antes las necesidades de sus semejantes y ante el dolor ajeno. Todo esto lo hace un Líder Perfecto; él es el ideal de Rey que tú andas buscando, Majestad, no tienes ni que dudarle.

NOVENO MACETERO: esta pequeña LINDAFLORES aún tiene su color INDEFINIDO, porque pertenece al menor de tus hijos, que a penas tiene catorce años; el ha hecho todo lo posible y se ha esforzado a su manera, pero sus conversaciones son las de un niño más que las de un joven; tiene varias cualidades, sin embargo debe aprender bastante para llegar a ser adulto; hay que seguir apoyándolo y enseñándole.

=====

Se hizo una prolongada pausa. El Rey Perlam había escuchado atentamente y no se atrevía a decir nada. Todo era tan obvio y sin embargo, habían muchas preguntas que hacer. Acordaron continuar la conversación después del almuerzo.

La plática continuó varias horas más. Al fin Joaquín se despidió y el Rey lo abrazó agradecido, deseándole que DIOS lo bendijera por toda su sabiduría. Joaquín se fue.

El Rey citó a sus hijos a una solemne reunión para después de la cena. Llegado el momento su Majestad les relató paso por paso lo que él hizo desde el comienzo, cuando decidió elegir a su sucesor: sus inquietudes, dudas, consultas y visita al anciano. Les contó todo.

Los Príncipes retenían sus lágrimas de emoción ante el relato de su padre. Lo encontraban muy bondadoso, tremendamente sabio y con un inmenso amor hacia todos sus hijos.

El Rey Perlam terminó explicando cada uno de los comentarios que hizo el anciano Joaquín y todos los Príncipes aplaudieron y abrazaron a su padre, porque había logrado abrir los corazones de ellos y descubrir sus personalidades y sentimientos.

En esa solemne reunión se escribió el Decreto Real de nombramiento del futuro Rey, de sus Ministros y del cargo que tendrían los otros Príncipes; también sobre los bienes que recibirían ellos y sus hermanas. Trajeron a los escribientes para que estamparan todo en el nuevo Decreto Real, el cual fue firmado por el Rey y todos los Príncipes.

Se acordó que dentro de un mes más, para el cumpleaños del Rey, se haría una celebración especial y en esa oportunidad se daría a conocer el Decreto Real a los invitados especiales y al día siguiente, a todo el País.

Terminada la solemne reunión, el Rey Perlam abrazó a todos sus hijos, los que cubrieron de besos a su padre y con gran regocijo cada uno se retiró a sus habitaciones a descansar, llevándose sus maceteros con LINDAFLOR.

Una vez solo, el Rey elevó una oración de Acción de Gracias a DIOS por haberle guiado hasta encontrar a su sucesor cuando él se durmiera en la muerte.

=====

Al día siguiente desayunó con su esposa, sus hijos e hijas, les resumió la reunión y les abrevió el Decreto Real dictado la noche anterior. La noticia llenó de alegría al resto de la familia. Todos se pusieron de pie y brindaron por el sucesor del trono: el PRÍNCIPE IGNACIO.

El Rey Perlam comentó: -- Esta experiencia me hace pensar en la crianza de los hijos, todo el cariño y cuidado que uno emplee en ello, se verá reflejado, tarde o temprano, en el resultado que se obtenga. Cada Padre y cada Madre debiera

Inscríbete ahora en nuestros cursos gratis

[Curso de escritura creativa y emocional](#)

[Análisis conceptual: Cómo crear sus propios conceptos](#)

[Taller de Letras](#)

[Curso Matemáticas: Los Números Enteros y sus operaciones](#)

[Curso Cómo tocar melodías en guitarra](#)

[Curso de formas verbales](#)

[Taller de Escritura](#)

[Curso de Armonía básica para guitarra y otros instrumentos](#)

[Curso Básico de comunicación](#)

[Curso de Arte por computadora](#)

[Curso de Armonía musical para música popular y comercial](#)

[Curso de Canto En plenitud](#)

[Literatura Surrealista](#)

[Ayuda gramatical y dudas gramaticales](#)

preguntarse: ¿Qué frutos deseo obtener de la crianza de mis hijos?... y ponerse a trabajar en ello con toda la dedicación y sabiduría posible.

=====

DEDICADO a mi primer nieto JOAQUIN IGNACIO, que acaba de cumplir cinco meses (nació el 1 de noviembre de 1998). Que los amorosos cuidados de su madre ROSSY TERESITA (mi hija mayor), lo sepan encausar por el camino de la Sabiduría y la Generosidad hacia sus semejantes.